



Universidad de la República

Facultad de Psicología

Trabajo Final de Grado

Cambios en el comportamiento y la actividad sexual durante la
pandemia por COVID-19: una revisión narrativa 2020-2021

Soledad Carneiro CI: 4.853.345-9

Tutor: Prof. Adj. Dr. Nicolás Brunet

Revisora: Prof. Tit. Dra. Alejandra López

Julio, 2021

Montevideo, Uruguay

Tabla de contenido

Resumen	3
Abstract	4
1) Introducción	5
2) Método	10
3) Resultados	12
3.1) Sexualidad en pandemia: nuevas intimidades	12
3.2) Efectos del COVID-19 en el comportamiento sexual humano	13
3.2.a). Impacto de la pandemia por Covid-19 en minorías sexuales latinas. Un estudio en Florida - EE. UU	18
3.2.b) Impacto de la pandemia en la salud sexual de las mujeres usuarias de anticonceptivos orales hormonales: un estudio español	20
3.2.c). COVID - 19: impacto en mujeres turcas con vaginismo	20
4) Conclusiones y discusión	23

Resumen

El presente artículo de revisión tiene como objetivo analizar los trabajos producidos desde el inicio del año 2020, respecto a la actividad y los comportamientos sexuales vivenciados durante la pandemia actual de COVID-19 en la población mundial.

La salud sexual es un estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad. Para que todas las personas alcancen y mantengan una buena salud sexual se deben satisfacer sus derechos sexuales.

La sexualidad está influida por la interacción de varios factores biológicos, psicológicos, sociales y económicos entre otros.

En paralelo a esto, y lamentablemente, el bienestar sexual se descuida ante preocupaciones percibidas como más importantes.

La presente Revisión Narrativa (RN), se centra en los estudios realizados acerca de los comportamientos y la actividad sexual, en el contexto de confinamiento obligatorio o voluntario que los distintos países han decretado a nivel mundial. Se intentó responder a la siguiente pregunta: ¿Generó cambios la pandemia por COVID - 19 en el comportamiento y la actividad sexual de las personas?

Se utilizaron para esta Revisión los portales y bases de datos: Timbó, Pubmed, DOAJ, Google Scholar, y Science Direct. La búsqueda se realizó únicamente en idioma inglés.

Los resultados del trabajo incluyen diez artículos académicos internacionales que dan cuenta de: por un lado, la pandemia afectó la sexualidad de la gente. Por otro lado, hubo escasa producción sobre el tema en el periodo comprendido en la revisión.

Además, se sugiere realizar este tipo de estudios en Latinoamérica, en donde esta RN no encontró ninguna producción.

Palabras clave: *Comportamiento sexual; Actividad sexual; Covid – 19*

Abstract

The objective of this review article is to analyze the studies produced since the beginning of 2020, regarding the sexual activity and behaviors experienced during the current COVID-19 pandemic in the population world.

Sexual health is a state of physical, mental and social well-being in relation to sexuality. For all the people to achieve and maintain a good sexual health, their sexual rights must be fulfilled.

Sexuality is influenced by the interaction of various factors biological, psychological, social and economic, among others.

In parallel to this, and unfortunately, sexual well-being is neglected in facing concerns perceived as more important.

This Narrative Review (RN) focuses on studies carried out on behaviors and sexual activity, in the context of compulsory or voluntary confinement that different countries have decreed worldwide. An attempt was made to answer the following question: Did the COVID-19 pandemic change people's behavior and sexual activity?

Portals and databases were used for this Review: Timbó, Pubmed, DOAJ, Google Scholar, and Science Direct. The search was carried out only in English.

The results of the work include ten international academic articles that account for: on the one hand, the pandemic affected people's sexuality. On the other hand, there was little production on the subject in the period covered by the review.

To conclude, it is suggested to carry out this type of study in Latin America, where this RN did not find any production.

Keywords: Sexual behavior; Sexual activity; COVID -19

1) Introducción

Este trabajo se lleva a cabo en el marco de la pandemia actual de COVID-19 por el virus SARS-CoV-2. Se trata de una Revisión Narrativa (RN) que buscó analizar el material científico publicado sobre los efectos la pandemia por COVID-19 en la salud, y el bienestar sexual de las personas a nivel mundial.

Para Ibarra et al., (2020) “la pandemia por COVID-19 ha cambiado radicalmente la forma de vida en todo el mundo” (p.1).

Según Sahin et al., (2020) “los CoV se han descrito como nuevos virus del tracto respiratorio, que se observaron en las muestras recogidas de las personas que presentaban signos y síntomas de infección del tracto respiratorio en 1962” (como se citó en Pal et al., 2020 en; p.4).

Zhong et al., 2003 informa que “hasta la fecha existen siete tipos de coronavirus que infectan al ser humano: 229E (HCoV-229E), OC43 (HCoV-OC43), SARS CoV, NL63 (HCoV-NL63), el humano HKU1 (HCoV-HKU1), síndrome respiratorio por coronavirus de Oriente Medio (MERS-CoV) y SARSCoV-2” (Como se citó en Troncoso-Gómez et al., 2021, p.2).

Recientemente se identificó en Wuhan, China (2019), un nuevo miembro de CoV capaz de infectar a los humanos. A este virus se lo nombró SARS-CoV-2. Se observa que este nuevo virus es una cepa única de virus de ARN que no se ha observado anteriormente que infecte a los seres humanos (Pal et al., 2020).

El SARS-CoV-2 es un nuevo tipo de coronavirus (Balluerka, N., et al., 2020). Para estos autores, la transmisibilidad del virus se produce por contacto con las secreciones respiratorias de una persona contagiada o enferma, considerándose poco probable la transmisión por el aire a distancias mayores de uno o dos metros (p. 5).

En cuanto a la contagiosidad, se considera alta y depende de la carga viral en las vías respiratorias del transmisor. En tal sentido, Banerjee & Rao (2020) (como se citó en Singhal, 2020), aseguran que el virus SARS-Cov-2 es mucho más contagioso que sus congéneres anteriores, razón por la cual este virus se propaga más rápidamente a nivel mundial.

El director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), anunció el 11 de marzo de 2020 que la nueva enfermedad por el coronavirus 2019 (COVID-19) puede caracterizarse como una pandemia (OPS, 2020).

Correa-López & Huamán-Sarmiento (2020), dan cuenta que en todo el mundo actualmente se vienen tomando medidas de salud para enfrentar la pandemia; tales como el distanciamiento social, el aislamiento obligatorio y medidas preventivas de higiene entre otras. Aseguran también que la pandemia está teniendo un gran impacto a nivel mundial, tanto en lo económico y social. Este impacto también está afectando considerablemente a la salud pública, y sobre todo en la salud sexual y reproductiva (SSR).

En este sentido, Ibarra et al., (2020) afirman que “La pandemia afectará negativamente los comportamientos sexuales debido a las múltiples restricciones de contacto” (p.1).

Según Banerjee & Rao (2020) la literatura relacionada con la salud sexual y con la pandemia actual de COVID-19 aún se encuentra en su infancia. El bloqueo global ha llevado a un importante distanciamiento social y físico.

Salud sexual según la OMS:

La salud sexual es un estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad, y no solamente la ausencia de enfermedad, disfunción o malestar. La salud sexual requiere un enfoque positivo y respetuoso de la sexualidad y de las relaciones sexuales, así como la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras

y seguras, libres de toda coacción, discriminación y violencia. Para que todas las personas alcancen y mantengan una buena salud sexual, se deben respetar, proteger y satisfacer sus derechos sexuales (OMS, 2018, p.3).

Sin embargo, si bien la crisis por COVID -19 tuvo un impacto abrumador en todas las personas, comunidades y economías del mundo entero, sus efectos no son los mismos, siendo (como sucede frecuentemente), las mujeres y las niñas quienes tienden a sufrirlos más (Kanem, 2020).

En este punto, según la declaración de UNFPA (2020), con los países en contexto de confinamiento, los hogares se ven sometidos a tensiones crecientes, lo que incrementa la violencia de género, mientras los servicios de salud ponen el foco en hacer frente al virus, relegando los servicios de salud sexual y reproductiva a un segundo plano.

Respecto al sistema de atención de salud sexual y reproductiva, la CEPAL elaboró un informe en 2020, que da cuenta de una reducción significativa de estos servicios, con el fin de incrementar el acceso a los niveles ambulatorios de atención primaria para personas contagiadas por COVID-19. Asimismo, se señaló que esto desalentó la búsqueda de servicios de salud sexual y reproductiva de adolescentes y mujeres.

En lo referente a la sexualidad, para Rodríguez Salazar y Rodríguez Morales (2020), es una de las áreas más afectadas por el confinamiento, tanto por el estrés generado por la sensación de vulnerabilidad, como por la falta de libertad y pérdida de privacidad que el confinamiento supone.

En cuanto a los trabajos realizados, aún no existen publicaciones acerca de los efectos tanto a mediano como a largo plazo en los aspectos psicológicos y relacionales.

Asimismo, es de esperar que la pandemia por COVID-19 tenga un impacto tanto en términos de afectividad, como en términos de relaciones sexuales (Jiménez, 2020, p.1).

En este sentido, para este autor, “el mayor riesgo de transmisión por el virus SARS-CoV-2 durante la relación sexual, proviene de la gran cantidad de partículas que están presentes en la saliva y, por lo tanto, los besos son la principal vía de contagio” (p.2).

Según Ibarra et al., (2020) el estado de alarma vivido por la pandemia ha obligado a las personas a quedarse en casa cambiando las relaciones interpersonales y los comportamientos sexuales de la mayoría de las personas debido a las restricciones de contacto.

En este sentido, los autores aseguran que el COVID-19 impactará negativamente en términos de afectividad y relaciones sexuales y será importante en la vida sexual de las personas.

Se ha demostrado que la interacción social, la intimidad y las relaciones aumentan el bienestar y sirven como factores críticos para hacer frente a tales desastres. Las medidas de cuarentena y restricción durante la pandemia de COVID-19 pueden desencadenar soledad y negatividad, que impiden afrontar la crisis de forma saludable tal como lo afirman Banerjee y Rai (citado en Banerjee & Rao, 2020, p.2).

Asimismo, según este autor, “las ramificaciones psicológicas como la depresión, la ansiedad, el estrés postraumático y los trastornos del sueño se están estudiando en profundidad, existe una escasez de literatura sobre el bienestar y las prácticas sexuales durante esta pandemia” (p.1).

Según la “Estrategia Nacional de Salud Sexual y Reproductiva” de Managua (2007): la conceptualización relacionada con la salud sexual y reproductiva ha ido evolucionando y transformándose a lo largo del tiempo. Esto es sobre todo debido al ritmo y cambios en lo político, económico y sociocultural de las últimas décadas (p. 7).

Para estos autores, en cuanto a la importancia de la sexualidad como manifestación de la afectividad entre las personas y la significativa carga que se asocia con las principales enfermedades que afectan a hombres y mujeres hacen de la salud sexual y reproductiva un componente de especial significado en el contexto general de la salud de la población a nivel mundial.

Sexualidad según la OMS:

La sexualidad es un aspecto central del ser humano que está presente a lo largo de su vida. Abarca el sexo, las identidades y los roles de género, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. Se siente y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, comportamientos, prácticas, roles y relaciones. Si bien la sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no todas ellas se experimentan o expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales (OMS, 2018, p.3).

Para Ibarra El COVID-19 ha cambiado drásticamente las relaciones sociales en el mundo, tanto por las restricciones impuestas por los distintos países como por los sentimientos de miedo al contagio que se generó en la población en general. Estos cambios han agobiado a la gente en muy poco tiempo, sin dejar lugar para que nuestra mente y nuestro cuerpo se acostumbraran a la nueva situación (Ibarra et al., 2020).

En este punto, para este autor, quizás esta nueva normalidad podría cambiar los modelos de interacción sexual y nos surgirán nuevas necesidades de investigar sobre esta nueva intimidad y comportamiento sexual para ambos géneros e independientemente de su estado civil. Además, el miedo al contagio en sí redujo el contacto físico de las parejas, desde los simples besos hasta las relaciones sexuales completas.

Banerjee & Rao (2020), refieren que lamentablemente, el bienestar sexual a menudo se descuida ante preocupaciones inmediatas más importantes.

En definitiva, si bien existe mucha incertidumbre y, todavía se está aún en medio de un contexto pandémico de COVID-19, los programas de vacunación llevados a cabo por los distintos países a nivel mundial están permitiendo una salida paulatina del estado de confinamiento. En este sentido, lo único cierto es que aún no hay datos científicos suficientes, sobre cómo esto podría afectar la vida sexual y relacional de las personas (Ibarra et al., 2020, p.4).

2) Método

En este trabajo se llevó a cabo una Revisión Narrativa (RN). Para Fortich (2013) (como se citó en Squires 1989), la RN es un estudio bibliográfico en el que se recopila, analiza, sintetiza y discute la información publicada sobre un tema, que puede incluir un examen crítico del estado de los conocimientos reportados en la literatura (p.1).

La elección de este tipo de revisión se sustenta en el hecho de que - tal como se planteó en este trabajo -, los objetivos de una revisión narrativa intentan compactar y sintetizar los conocimientos fragmentados, actualizar e informar sobre el estado de un tema, transmitir nuevos conocimientos, informar y evaluar la literatura publicada, comparar la información de diferentes fuentes, sustituir los documentos primarios, conocer la tendencia de las investigaciones entre otras (Fortich, 2013, p.2).

Es en este sentido que se considera pertinente desarrollar una RN y no una Revisión Sistemática (RS), dado que los principales objetivos de la RS son realizar síntesis y análisis de la información con un enfoque práctico. Para esto (a diferencia de la RN), la RS se apoya en “la mejor evidencia científica disponible”, formulan preguntas claramente definidas, utilizan métodos sistemáticos y explícitos para identificar y seleccionar estudios, evalúan estudios críticamente y extraen los datos de interés y su análisis.

Sin embargo, en esta RN se dejan planteadas preguntas y sugerencias relevantes, que se basan en los trabajos hallados, y que fueron realizados con el mayor rigor científico posible, con una metodología confiable.

Para este trabajo, se utilizó como herramienta metodológica la búsqueda, revisión, y categorización de artículos académicos. Se realizó además una revisión bibliográfica a través de una búsqueda en los siguientes portales y bases de datos: *Timbó, Pubmed, DOAJ, Google Scholar, y ScienceDirect.*

En lo que refiere a la búsqueda, se utilizaron palabras clave únicamente en inglés, debido a que la base de datos arrojaba un número mayor de artículos, que no resultaban relevantes para este trabajo. Asimismo, cuando se realizó la búsqueda con palabras clave en español, las bases de datos no arrojaban suficientes resultados.

Los criterios de inclusión utilizados para este trabajo fueron los siguientes:

- artículos publicados en revistas arbitradas
- entre enero de 2020 y junio de 2021.
- artículos en inglés.

Para definir la RN se optó por realizar una búsqueda 'booleana', utilizando criterios de inclusión, así como el uso de paréntesis y caracteres comodines (comillas).

Se utilizaron también conectores lógicos para combinar las palabras clave, con el fin de limitar resultados que no sean pertinentes para el trabajo.

Los conectores que se utilizaron en este trabajo son los siguientes: AND y OR.

El conector AND se utilizó con el fin de relacionar palabras donde la base de datos utilizada nos brinda artículos en los que aparecen ambas palabras a la misma vez.

El uso del conector OR se usó con el objetivo de relacionar dos palabras, y así la base de datos nos arroja documentos en donde aparezca al menos una de las palabras seleccionadas como clave.

En este sentido, y utilizando estos criterios de búsqueda, se utilizaron las siguientes palabras clave en títulos y resúmenes:

("Sexual behavior" OR "sexual activity") AND ("covid-19" OR "coronavirus" OR "2019-ncov" OR "sars-cov-2" OR "cov-19") AND ("sexual relations" OR "sexual relationships" OR "sexual intercourse")

En la búsqueda se hallaron diecisiete artículos. Finalmente, luego de descartar seis trabajos duplicados, y uno que no era de libre acceso, se seleccionaron diez artículos, cuyos resultados se presentarán en el presente trabajo.

En esta RN fueron revisados un total de 10 trabajos que dan cuenta de estudios acerca de los comportamientos sexuales, el bienestar y la salud sexual de las personas en el contexto de la pandemia por COVID-19, a nivel mundial.

3) Resultados

Los resultados hallados en los diferentes estudios evidencian que, a pesar de la irrupción, evolución de la pandemia y el confinamiento (voluntario u obligatorio), hubo efectos en las formas de relacionarse las personas, así como en su salud física, mental y sexual.

En este sentido, los estudios realizados y revisados en esta RN tomaron en cuenta factores como: país, género, necesidades humanas, factores psicológicos específicos, nivel de intimidad entre las personas, hábitos de consumo (alcohol y cigarrillos), uso de internet, nivel educativo y laboral, estado emocional y hormonal de mujeres, y disfunciones sexuales, entre otros.

A continuación, se describen las conclusiones y resultados revisados para este trabajo.

3.1) Sexualidad en pandemia: nuevas intimidades

El COVID-19 es una enfermedad contagiosa, que ha afectado al mundo, cambiando la vida diaria de las personas.

En una RN realizada por Eleuteri y Terzitta (2021), los estudios revisados dieron cuenta de que para muchas personas la actividad sexual ha disminuido y el contacto físico entre las parejas se ha visto reducido como efecto del virus. En este punto, la distancia física es un factor determinante, que crea irritabilidad, ansiedad, miedo y pone en peligro la vida sexual, por lo cual es razonable tener relaciones sexuales entre parejas convivientes.

Este estudio concluye que, a pesar de esto, la pandemia ha permitido pensar en nuevas intimidades sexuales, mediadas por juguetes de índole sexual y tecnología. No obstante,

no todas las parejas distantes están dispuestas a tener sexo en línea, y para quienes no están en pareja resulta difícil establecer relaciones sexuales ocasionales.

Sin embargo, practicar sexo online con la pareja estable ayudó a muchas personas en este contexto de pandemia, a mantener su deseo activo y satisfacerlo, para poder llevarlo a cabo una vez realizado el encuentro, al finalizar el confinamiento.

3.2) Efectos del COVID-19 en el comportamiento sexual humano

En un estudio realizado en la India con el objetivo de evaluar el impacto del COVID-19 en la salud sexual, mental y física, Mahanty et al., (2020) demuestra diferencias sustanciales en el cambio en los comportamientos sexuales entre hombres y mujeres.

Predominantemente en los hombres el miedo a perder el trabajo y la inestabilidad económica, sumado a la depresión, el estrés y los hábitos de bebida, afecta la salud mental, física y el deseo de ser padres. Esto implica una disminución en la frecuencia de relaciones sexuales. Asimismo, concluyen que beber alcohol y consumir tabaco, influye en la actividad física y sexual, y aumenta el consumo de pornografía.

Sin embargo, la frecuencia de actividad sexual en mujeres es más significativa en comparación con los hombres, antes y durante la pandemia de COVID-19. Esto está relacionado según este estudio con un aumento en la frecuencia del ejercicio físico prevalente en mujeres.

El deseo de ser padres, el trabajo desde el hogar, la desconexión de las redes sociales, la ansiedad económica, sumado a la actividad física y menos hábitos de fumar y beber, en mujeres conducen a una mayor resistencia, frecuencia y satisfacción sexual, mejorando la calidad de vida sexual y bienestar psicológico.

Sin embargo, esto se da en contraposición a los hombres, a los cuales los factores antes mencionados conducen a la degradación de la vida sexual.

En cuanto a la depresión, la ansiedad y el estrés mental durante el COVID - 19 es mucho más significativo en el caso de las mujeres encuestadas en comparación con los hombres.

En referencia a los cambios en el comportamiento sexual, durante la pandemia por Covid-19 disminuyó el deseo y la excitación sexual en la población, mientras que la

lubricación, el orgasmo y el dolor sexual aumentaron. La satisfacción sexual, la intimidad sexual, el juego de roles, y el sexo seguro disminuyeron.

En un estudio de encuesta transversal en línea realizado en China, Li et al., (2020) se concluye que hubo diferencias significativas en la salud sexual y los resultados entre jóvenes chinos que se encuentran en una relación exclusiva en comparación con aquellos que no lo estaban.

El 22% informó una disminución en el deseo sexual y el 41% una disminución en la frecuencia de relaciones sexuales, el 20% una reciente disminución en el consumo de alcohol antes o durante las relaciones sexuales, el 10% informó una disminución en las conductas sexuales de riesgo, y un 31% informó un deterioro de la relación de pareja durante la pandemia.

En relación a la frecuencia de masturbación durante la pandemia el 30% informó un aumento y el 23% un aumento en el uso de pornografía. Asimismo, el estado de relación exclusiva, el deseo sexual y la satisfacción sexual están estrechamente relacionados con la relación de pareja.

La evidencia recabada da cuenta de que dichos estudios empíricos dejaron acentuado en cada uno de ellos, que hay una relación directa entre las medidas impuestas a causa de la pandemia y las consecuencias en la actividad sexual entre la población.

La investigación pone foco en dos aspectos distintos y llegan a distintas conclusiones. El primer punto a discutir se situó en la actividad sexual (frecuencia sexual entre individuos, utilización de elementos externos como la tecnología, aspectos intrínsecos de las personas que se vinculan indirectamente, deseo sexual y las prácticas individuales).

En este punto el estudio fue determinante en destacar irrefutablemente la disminución de las prácticas sexuales entre personas y a su vez la reducción del deseo sexual. A su vez, esto trae consigo una relación negativa de interdependencia recíproca con la salud mental de las personas.

Es decir que, a medida que se ve afectada la salud mental de las personas por las consecuencias de la pandemia, se ve afectada su actividad sexual.

Por otro lado, el estudio demuestra que hubo un aumento en la utilización de tecnologías en favor de las relaciones sexuales, y sobre todo las prácticas como la masturbación.

Estas consecuencias son más notorias en los grupos etarios más jóvenes y personas cuyas relaciones afectivas no son estables, ya que el análisis transversal indicó que en la pandemia, el estado de relación exclusiva, el deseo sexual, y la satisfacción sexual estaban relacionados con la relación de pareja.

En cuanto a la vida sexual en relación al encierro en el contexto de pandemia, fue llevada a cabo una investigación descriptiva en España que tuvo como objetivo analizar el comportamiento sexual en ese país por el período de 99 días del encierro decretado por las autoridades (Ballester et al., 2020).

En referencia al encierro, los resultados han demostrado que la mayoría de los participantes de la encuesta permaneció en compañía durante la cuarentena obligatoria (la mitad con su pareja y la otra mitad con su familia).

En la mayoría de los casos los participantes ya convivían antes de la pandemia con las personas con las que hicieron cuarentena, entonces el entorno les permitía tener cierta privacidad para tener actividad sexual.

El encierro en España ha tenido un impacto en el deseo sexual, para la mayoría de los participantes de este estudio aumentó.

En el caso de las mujeres el deseo sexual aumentó durante la cuarentena, en comparación con el deseo sexual de los hombres.

En el estudio se concluyó que; en primer lugar, en quienes viven separados de su pareja, la cuarentena y la distancia física los llevó a una reducción del deseo sexual, lo que podría estar relacionado al malestar emocional (Ballester, et al., 2020).

En relación con la actividad sexual, este estudio revela que, en España para casi la mitad de los evaluados, el encierro provocó cambios en la práctica de masturbación. En este sentido esta fue una de las prácticas sexuales más realizadas, donde los hombres aumentaron la masturbación en un 61%.

En cuanto a las relaciones sexuales, “no se encontraron diferencias significativas en la frecuencia antes y durante el encierro ni en hombres ni en mujeres” (Ballester, et al., 2020, p.14), teniendo como resultado porcentajes similares de aumento y disminución de la satisfacción en las mismas.

El estudio reveló también un aumento significativo de actividad sexual online sin diferencias significativas según si son hombres o mujeres.

El estado de ánimo emocional negativo, la falta de deseo sexual, la intimidad, el no poder estar con la pareja, o la imposibilidad de salir de casa son los principales motivos de la reducción de la frecuencia según este estudio.

Este trabajo también evaluó las consecuencias percibidas de la disminución de la frecuencia sexual, encontrando que “el malestar psicológico, el aumento de las fantasías y las discusiones de pareja fueron los más relevantes” (Ballester et al., 2020, p.15).

En general, el estudio concluye que el encierro influyó en la vida sexual de la mitad de la población de España.

Siguiendo con este estudio, los resultados también dan cuenta que: “en cuanto al empeoramiento de la vida sexual, fue mayor entre quienes experimentaron niveles significativos de estrés y reportaron que el confinamiento se volvió insoportable o muy duro” (Ballester et al., 2020, p.16).

En segundo lugar, el estudio reveló en cambio, que las parejas convivientes durante el encierro, y que tuvieron mayor privacidad, manifestaron que su vida sexual no empeoró.

En conclusión, este trabajo muestra que la mitad de la población de España experimentó cambios significativos en su vida sexual durante el encierro. Sin embargo, estos cambios han tomado diferentes direcciones según diversos factores como: sexo, vida de pareja, intimidad, grado de estrés, experiencia del encierro como insoportable o muy duro, entre otros.

Una vez más, la sexualidad se muestra como un fenómeno complejo, que también presenta una gran diversidad en la forma en que se ve afectada por una situación tan compleja y amenazante como el encierro provocado por una pandemia.

En otro estudio transversal realizado en Turquía tuvo como objetivo investigar el efecto de la pandemia en la sexualidad de las parejas de ese país (Karagöz et al., 2020).

En este trabajo se destaca que las mujeres participantes eran más jóvenes que los hombres. Además, se concluye que la pandemia tuvo un efecto negativo mayor en hombres que en mujeres. Sin embargo, en cuanto al malestar psicológico se encontró que los síntomas de ansiedad fueron mayores en mujeres. En este sentido, la gravedad de los síntomas de la depresión también fue mayor en mujeres.

Según los datos obtenidos del estudio a medida que la gravedad de la ansiedad, la depresión y la percepción del estrés aumentaron, se observó un aumento en las disfunciones sexuales tanto en hombres como en mujeres.

El estudio reveló que durante la pandemia un número mayor de mujeres informó pasar más tiempo con su pareja e informaron que las restricciones y limitaciones de la pandemia se percibieron como positivas en la relación diaria y emocional con su pareja.

En cuanto al comportamiento de evitar la cercanía sexual con la pareja por la preocupación de transmitir el virus SARS-CoV-2 fue informado mayormente por mujeres en comparación a hombres, debido a que los pensamientos de poder infectarse mediante las relaciones sexuales eran mayores en mujeres.

Asimismo, las mujeres tomaron mayores cuidados como utilizar condones o evitar los besos. Sin embargo, el aumento en la actividad sexual solitaria, como la masturbación (o ver videos de contenido sexual), fue mayor en hombres que en mujeres.

En relación a la frecuencia de las relaciones sexuales durante la pandemia los resultados revelan que se redujo significativamente en ambos y la satisfacción general en el período pandémico.

En referencia al comportamiento de evitación sexual, el estudio revela que fue mayor en mujeres que en hombres.

En otro estudio transversal realizado en España, que tuvo como objetivo examinar la actividad sexual durante el encierro por COVID-19, se demostró que durante el confinamiento la actividad sexual fue mayor en hombres, principalmente empleados, con un ingreso anual entre 40.000 y 60.000 EUR, que viven fuera de la península, y consumidores de tabaco y alcohol (López - Bueno et al., 2021).

Tampoco se identificaron diferencias en la actividad sexual que estén relacionados a condiciones físicas o psiquiátricas.

El promedio semanal de actividad sexual (masturbación o relaciones sexuales), fue más alto en hombres, aunque disminuyó de manera constante en el grupo más joven incluido en el estudio. El subgrupo de mujeres demostró una significativa disminución en la actividad sexual semanal.

El estudio concluye que el confinamiento afectó en menor parte a aquellas personas en pareja o casadas. Sin embargo, el miedo a la exposición al COVID-19 en el personal de

la salud y sus conocidos disminuyó el deseo sexual. No obstante, en el resto de la población no se debe descartar que, más que una disminución de la actividad sexual hubo un cambio de hábitos sexuales (del coito a la masturbación).

En un estudio de Encuesta Nacional basado en internet en Turquía, Karsiyakali et al., (2020) evaluaron los efectos de la pandemia de COVID - 19 en el funcionamiento sexual de las personas que declararon no haber estado infectados por COVID - 19.

El estudio da cuenta de que hubo una disminución en el funcionamiento sexual de la población. Fumar, estar soltero, tener una pareja sexual regular, estar desempleado y vivir en el área metropolitana se asoció con la disminución del número medio de relaciones sexuales por semana y un menor deseo sexual. Sin embargo, tener más edad y ser mujer se relacionó con un menor deseo sexual.

Cuando se comparó a los participantes de acuerdo con la disminución en el número de relaciones sexuales semanales, no se observó diferencia entre la edad, sexo y el índice de masa corporal (p.4).

El estudio reveló que no hubo diferencias en términos de duración de relaciones sexuales, de la masturbación o del deseo sexual de los participantes cuando se compararon con la disminución de las relaciones sexuales semanales.

Por último, el trabajo concluye que la frecuencia de masturbación de los participantes por semana aumentó.

3.2.a). Impacto de la pandemia por Covid-19 en minorías sexuales latinas. Un estudio en Florida - EE. UU

Harkness et al., (2021) realizaron un estudio acerca del comportamiento sexual de hombres de minorías sexuales latinas (LSMM) durante la pandemia de COVID-19, en Florida (EE. UU.), uno de los epicentros del VIH y COVID-19.

Algunos hombres informaron aumentar la frecuencia de relaciones sexuales durante la pandemia, pero no con múltiples parejas, ya que algunos de ellos tenían parejas exclusivas antes de la pandemia y el aumento del tiempo en el hogar le permitió mejorar la relación sexual con su pareja.

Se observaron cambios importantes en los comportamientos sexuales de los hombres, así como también un mayor interés en el sexo durante la pandemia por covid-19.

El estudio da cuenta de que algunos participantes sintieron que la mejor opción para prevenir el virus era abstenerse de tener relaciones sexuales con nuevas parejas o bien, reducir el número de parejas sexuales que tenían antes de la pandemia.

En tal sentido, los participantes informaron incertidumbre sobre la transmisión del COVID- 19, influyendo en la decisión de reducir parejas sexuales.

Sin embargo, para otros participantes la razón de reducir las parejas sexuales está relacionada con tener menos oportunidades, debido a que vivían en la casa con la familia.

En el estudio actual, muchos participantes informaron cambios en su frecuencia de actividad sexual y la cantidad de parejas que eligieron tener, mientras que otros no expresaron ajustes en su actividad sexual anterior al COVID-19. No obstante, algunos informaron un ajuste inicial en su actividad sexual, seguido de fatiga de cuarentena y, en última instancia, reanudar los niveles anteriores de actividades sexuales con las parejas (Harkness et al., 2021, p.6).

Además, algunos participantes describieron formas nuevas y creativas en las que ahora abordan el sexo, las relaciones sexuales, y utilizan aplicaciones para la conectividad social (no solo para encuentros sexuales) durante COVID-19, mientras que otros describieron desafíos en la práctica del "sexo seguro COVID-19" (p.6).

El estudio arroja que varios participantes describieron el papel de su familia de origen a la hora de informar las decisiones sobre el comportamiento sexual. Los LSMM que vivían en una casa con su familia de origen, dieron cuenta acerca las reacciones negativas expresadas, o anticipadas de la familia sobre tener parejas del mismo sexo, y cómo esto podría haber jugado un papel más importante en sus decisiones sexuales durante la pandemia.

También se concluye que factores culturales, como el machismo, entre otros podría haber jugado un papel en las decisiones de LSMM sobre sexo durante el COVID-19 (p.6). En este sentido, por ejemplo, el machismo se ha relacionado con la participación en comportamientos que pueden llevar a la adquisición del VIH y la subutilización de los servicios para prevenir el VIH entre los SMM latinos.

En definitiva, este trabajo recomienda que: “se necesitan más investigaciones para explorar los roles de los factores culturales en la toma de decisiones sexuales de LSMM durante COVID-19” (p.6).

3.2.b) Impacto de la pandemia en la salud sexual de las mujeres usuarias de anticonceptivos orales hormonales: un estudio español

En España se realizó un estudio por parte de Lete et al., (2021) con el objetivo de conocer el comportamiento anticonceptivo de las mujeres españolas que utilizan anticonceptivos orales combinados durante el periodo de encierro por COVID-19.

El confinamiento de estas mujeres en sus hogares con sus parejas disminuyó la frecuencia de las relaciones sexuales un 53,5%. Esto puede estar relacionado con las condiciones de encierro, menos privacidad debido a la vida familiar y falta de estimulación sexual, en comparación con los que estuvieron en contacto cercano con la pareja. En este sentido esto podría influir en la decisión de no abandonar el anticonceptivo.

Los resultados del estudio demuestran que el grado del encierro total (medio o mínimo), no influyó en la conducta anticonceptiva ni en el impacto emocional de las mujeres españolas, excepto en las mujeres con encierro medio en el que se reportó un mayor impacto negativo en el estado de ánimo (p.6).

3.2.c). COVID - 19: impacto en mujeres turcas con vaginismo

Con el objetivo de evaluar el impacto de la pandemia sobre la función sexual de mujeres tratadas por vaginismo, Gungor Ugurlucan et al., (2021) llevaron a cabo un estudio en Turquía.

En el estudio se demostró que las mujeres tratadas por vaginismo, que usaban dilatadores vaginales mantuvieron su función sexual durante la pandemia y ninguna desarrolló dolor genito pélvico (p.4).

En cuanto a la salud mental de estas mujeres, si bien las puntuaciones de depresión empeoraron durante la pandemia, la frecuencia de las relaciones sexuales no se vio afectada y las puntuaciones de dolor mejoraron.

En tal sentido, la mejora en el dolor puede estar relacionada con la mejora en otros dominios como: deseo, excitación, orgasmo y dolor. Asimismo, empeoraron los dominios de insatisfacción y anorgasmia.

En relación a la frecuencia de relaciones sexuales, esta se mantuvo igual. Sin embargo, la calidad de estas fue peor durante la pandemia según los dominios de insatisfacción, anorgasmia, satisfacción y lubricación.

Tabla1. Estudios acerca de los comportamientos sexuales durante la pandemia por COVID-19¹

Autor	Objetivos	Método	Principales resultados
Eleuteri y Terzitta, 2021.	Discutir la sexualidad durante la era de Covid-19.	revisión narrativa de n=20.	<ul style="list-style-type: none"> • La pandemia ha permitido pensar en nuevas intimidades sexuales.
Mahanty et al., 2020	Evaluar el impacto del COVID-19 en la salud sexual, mental y física.	Regresión logística multivariante basada en mínimos cuadrados ordinarios. n= 252.	<ul style="list-style-type: none"> • La frecuencia de actividad sexual en mujeres es más significativa en comparación con los hombres, antes y durante la pandemia de COVID-19. • Disminuyó el deseo y la excitación sexual en la población.
Li et al., 2020	Evaluar el impacto de las medidas relacionadas con COVID-19 en las relaciones de pareja y la salud sexual y reproductiva en China.	Estudio transversal del 1 al 5 de mayo 2020. n= 3500.	<ul style="list-style-type: none"> • Disminución en el deseo sexual (22%). • Disminución en la frecuencia de las relaciones sexuales (41%) • Aumento en la frecuencia de la masturbación (30%).
Ballester et al., 2020	Analizar el comportamiento sexual durante los 99 días de encierro en España (Proyecto INSIDE).	Encuesta online durante abril de 2020. n=1448.	<ul style="list-style-type: none"> • El encierro ha afectado a la vida sexual de la mitad de la población española, especialmente de las mujeres. • Hubo un empeoramiento de la vida sexual.
Karagöz et al., 2020	Investigar el efecto de la pandemia en la sexualidad de las parejas de Turquía.	Estudio transversal en parejas mediante entrevistas personales entre el 6 de mayo de 2020 y el 20 de mayo de 2020. n=270.	<ul style="list-style-type: none"> • Se redujo significativamente la frecuencia de relaciones sexuales y la satisfacción general en ambos sexos en el período pandémico. • El comportamiento de evitación sexual fue mayor en mujeres que en hombres.

¹ Elaboración propia (2021)

			<ul style="list-style-type: none"> • Aumentó la actividad sexual solitaria, como la masturbación (o ver videos de contenido sexual).
López - Bueno et al., 2021	Examinar la actividad sexual durante el encierro por COVID-19 en España.	Estudio transversal, una encuesta distribuida a través de un perfil de redes sociales entre el 22 de marzo hasta el 23 de mayo. n =536.	<ul style="list-style-type: none"> • Los hombres, más jóvenes o de mediana edad, casados o en pareja de hecho, los que viven fuera de la Península Ibérica y los que fuman o consumen alcohol tienen más probabilidades de participar en la actividad sexual.
Karsiyakali et al., 2020	Evaluar los efectos de la pandemia COVID-19 en el funcionamiento sexual de personas que declararon no tener antecedentes médicos de la enfermedad COVID-19.	Encuesta nacional basado en Internet entre el 1 de junio y el 20 de junio de 2020. n=1356.	<ul style="list-style-type: none"> • No hubo diferencias en términos de duración de relaciones sexuales, de la masturbación o del deseo sexual de los participantes cuando se compararon con la disminución de las relaciones sexuales semanales. • la frecuencia de masturbación de los participantes por semana aumentó.
Harkness et al., 2021.	Explorar el impacto de COVID-19 en los comportamientos sexuales de hombres de minorías sexuales latinas (LSMM) en el sur de Florida, un epicentro del VIH y COVID-19.	Estudio cualitativo a personas entre 18 y 60 años Durante el 11 de junio y el 6 de agosto 2020.n=20.	<ul style="list-style-type: none"> • Se observaron cambios importantes en los comportamientos sexuales de los hombres, así como también un mayor interés en el sexo durante la pandemia por covid-19.
Lete et al., 2021.	Conocer el comportamiento anticonceptivo de las mujeres españolas que utilizan anticoncepción oral combinada (AOC) durante el período de encierro por COVID-19.	Estudio descriptivo transversal de una muestra de mujeres españolas a partir de una encuesta realizada a través de redes sociales. n=937.	<ul style="list-style-type: none"> • El confinamiento de estas mujeres en sus hogares con sus parejas disminuyó la frecuencia de las relaciones sexuales un 53,5%. • El encierro total (medio o mínimo), no influyó en la conducta anticonceptiva.
Gungor Ugurlucan et al., 2021.	Evaluar el efecto de la pandemia de COVID-19 sobre la función sexual de mujeres tratadas por vaginismo.	Todas las mujeres que habían sido tratadas en la institución con el diagnóstico de vaginismo y lograron la penetración vaginal entre enero de 2018 y octubre de 2019. n=77.	<ul style="list-style-type: none"> • La frecuencia de las relaciones sexuales no se vio afectada y las puntuaciones de dolor y las puntuaciones totales mejoraron. • La satisfacción y el orgasmo se vieron afectados negativamente, lo que puede atribuirse al aumento del estrés y la ansiedad durante la pandemia.

4) Conclusiones y discusión

Esta revisión narrativa da cuenta, a partir de los resultados hallados, que la pandemia por COVID - 19, ha tenido efectos en la salud y bienestar sexual de las personas a nivel mundial.

Sin embargo, estos efectos dependen de diversos factores como: edad, género, malestar/bienestar psicológico, convivencia, cercanía o distanciamiento con sus parejas, nivel socioeconómico, orientación sexual, confinamiento obligatorio o voluntario, disfunciones sexuales, consumo de sustancias (alcohol y tabaco), consumo de anticonceptivos orales, antecedentes de infección por COVID - 19.

Una vez finalizada esta RN, y a modo de conclusión resulta pertinente tener en cuenta algunas consideraciones y reflexiones:

En primer lugar, si bien el virus, y el confinamiento a causa de la pandemia han afectado las formas de relacionarse sexualmente de las personas, hay estudios que dan cuenta que surgieron nuevas formas de relacionarse, como por ejemplo a través del uso de internet cuando las parejas están lejos.

En este sentido, estas nuevas intimidades, permiten que estas personas mantengan activo su deseo sexual y las expectativas de llevarlo a cabo, en el reencuentro con sus vínculos sexuales o sexoafectivos.

En segundo lugar, los resultados muestran que ha habido una disminución en el deseo sexual en hombres, que dependen de factores como: inestabilidad económica, consumo de tabaco y alcohol, depresión, estrés, entre otros. A su vez esto influye en la actividad física y sexual y aumenta el uso de pornografía.

En mujeres la frecuencia de actividad sexual es más significativa que en los hombres antes y durante la pandemia por COVID - 19, lo que tiene relación directa con el aumento en la actividad del ejercicio físico. En este sentido, hay factores como: el deseo de ser madres, trabajo en el hogar, desconexión de redes sociales, actividad física y menos

hábitos de fumar y beber que los hombres, llevan a una mayor resistencia, frecuencia y satisfacción sexual. Esto mejora sustancialmente su calidad de vida y bienestar psicológico.

Sin embargo, el malestar psicológico es más predominante en mujeres. Además, en relación con los cambios en los comportamientos sexuales durante la pandemia, disminuyó el deseo y la excitación sexual, mientras que la lubricación, dolor sexual y orgasmo aumentaron.

En tercer lugar, la mayoría de los estudios revisados indicaron que aumentó la frecuencia en la masturbación en relación con el coito. En este punto existe una prevalencia de masturbación en hombres, así como también en el consumo de pornografía.

Por otra parte, los servicios de salud sexual y reproductiva a nivel mundial han centrado sus esfuerzos en atender a personas contagiadas por COVID – 19, lo que generó una reducción significativa de servicios de estos servicios.

En este punto, este estudio considera urgente que se retomen los servicios de atención de salud sexual y reproductiva, que se vieron duramente afectados a nivel mundial en los sistemas de salud, lo que afecta en mayor medida a mujeres, adolescentes, y en general a sectores de población más vulnerable.

Asimismo, y teniendo en cuenta que, en el contexto de confinamiento producido durante la pandemia, quienes tienden a sufrir más son mujeres y niñas (según informe de UNFPA, 2020); se entiende que se deben establecer políticas de estado para prevenir y atender factores de riesgo y los efectos adversos que el encierro ha provocado en ellas.

Algunos de estos efectos son: mayor tensión en los hogares, incremento de la Violencia de género, abuso sexual, baja o nula asistencia a centros educativos y de salud, y malestar subjetivo, entre otros.

Por último, y considerando que si bien la irrupción del virus SARS-COV-2, y el confinamiento desencadenado a nivel mundial es un evento reciente, resulta necesario realizar más estudios acerca de la relación y efectos del contexto de pandemia sobre la salud y bienestar sexual de las personas.

En este sentido, en esta RN se detectaron dificultades para encontrar estudios realizados en América Latina, así como también en poblaciones específicas como LGTBIQ+, adultos mayores, y personas con discapacidad.

Es por ello por lo que se considera necesario que estos trabajos sean replicados en virtud de la importancia de la salud y bienestar sexual de todas las personas, y su relación con la salud física y mental, así como su impacto a nivel individual y social.

Bibliografía

- *Ballester-Arnal, R., Nebot-Garcia, J. E., Ruiz-Palomino, E., Giménez-García, C., & Gil-Llario, M. D. (2020). "INSIDE" Project on Sexual Health in Spain: Sexual Life During the Lockdown Caused by COVID-19. *Sexuality Research & Social Policy*, 1-19. <https://doi.org/10.1007/s13178-020-00506-1>
- Balluerka, N., et al., Las consecuencias psicológicas de la Covid-19 y el confinamiento. Informe de investigación. Bilbao, Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco, 2020, 210 p.
- Banerjee, D., & Rao, T. S. S. (2020). Sexuality, sexual well being, and intimacy during COVID-19 pandemic: An advocacy perspective. *Indian Journal of Psychiatry*, 62(4), 418-426. https://doi.org/10.4103/psychiatry.IndianJPsychiatry_484_20
- Cantore, L. (2021, 8 de septiembre). Salud sexual en tiempos de pandemia. Mugica. Recuperado de <https://revistamugica.com.ar/salud-sexual-en-tiempos-de-pandemia/>
- Correa-Lopez, M. Y., & Huamán-Sarmiento, T. E. (2020). Impacto del COVID-19 en la salud sexual y reproductiva. *Revista Internacional de Salud Materno Fetal*, 5(2), e4-7.
- *Eleuteri, S., & Terzitta, G. (2021). Sexuality during the COVID-19 pandemic: The importance of Internet. *Sexologies*, 30(1), e55-e60. <https://doi.org/10.1016/j.sexol.2020.12.008>
- Fortich Mesa, N. (2013). Revisión sistemática o revisión narrativa?. *Ciencia Y Salud Virtual*, 5(1), 1-4. <https://doi.org/10.22519/21455333.372 A>
- *Gungor Ugurlucan, F., Yasa, C., Ates Tikiz, M., Evruke, I., Isik, C., Dural, O., & Akhan, S. E. (2021). Effect of the COVID-19 pandemic and social distancing measures on the sexual functions of women treated for vaginismus (genitopelvic pain/penetration disorder). *International Urogynecology Journal*, 1-7. <https://doi.org/10.1007/s00192-020-04667-w>
- *Harkness, A., Weinstein, E. R., Atuluru, P., Vidal, R., Rodriguez-Diaz, C. E., & Safren, S. A. (2021). "Let's Hook Up When the Pandemic is Over:" Latinx Sexual Minority

Men's Sexual Behavior During COVID-19. *The Journal of Sex Research*, 1-7.
<https://doi.org/10.1080/00224499.2021.1888064>

Ibarra, F. P., Mehrad, M., Mauro, M. D., Godoy, M. F. P., Cruz, E. G., Nilforoushzadeh, M. A., & Russo, G. I. (2020). Impact of the COVID-19 pandemic on the sexual behavior of the population. The vision of the east and the west. *International Braz j Urol*, 46(suppl 1), 104-112. <https://doi.org/10.1590/s1677-5538.ibju.2020.s116>

Jiménez, M. J. R. (2020). *Salud sexual y reproductiva del adolescente y COVID-19*. Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la adolescencia, VIII, 7.

Kanem, N. (10 de Julio de 2020). UNFPA América Latina y el Caribe. La paz en el hogar: proteger la salud y los derechos de las mujeres y las niñas, incluso durante la COVID-19. Recuperado de <https://lac.unfpa.org/es/news/la-paz-en-el-hogar-protoger-la-salud-y-los-derechos-de-las-mujeres-y-las-ni%C3%B1as-incluso-durant-4>

*Karagöz, M. A., Gül, A., Borg, C., Erihan, İ. B., Uslu, M., Ezer, M., ... Bağcıoğlu, M. (2020). Influence of COVID-19 pandemic on sexuality: A cross-sectional study among couples in Turkey. *International Journal of Impotence Research*, 1-9. <https://doi.org/10.1038/s41443-020-00378-4>

*Karsiyakali, N., Sahin, Y., Ates, H. A., Okucu, E., & Karabay, E. (2020). Evaluation of the Sexual Functioning of Individuals Living in Turkey During the COVID-19 Pandemic: An Internet-Based Nationwide Survey Study. *Sexual Medicine*, 9(1), 100279. <https://doi.org/10.1016/j.esxm.2020.10.007>

La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo [Sexual health and its linkages to reproductive health: an operational approach]. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2018. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO. Recuperado de: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/274656/9789243512884-spa.pdf>

*Lete, I., Novalbos, J., de la Viuda, E., Lugo, F., Herrero, M., Obiol, M., ... Sanchez-Borrego, R. (2021). Impact of the Lockdown Due to COVID-19 Pandemic in the Use of Combined Hormonal Oral Contraception in Spain – Results of a National

Survey: Encovid. *Open Access Journal of Contraception*, 12, 103-111.
<https://doi.org/10.2147/OAJC.S306580>

*Li, G., Tang, D., Song, B., Wang, C., Qunshan, S., Xu, C., ... Cao, Y. (2020). Impact of the COVID-19 Pandemic on Partner Relationships and Sexual and Reproductive Health: Cross-Sectional, Online Survey Study. *Journal of Medical Internet Research*, 22(8), e20961. <https://doi.org/10.2196/20961>

*López-Bueno, R., López-Sánchez, G. F., Gil-Salmerón, A., Grabovac, I., Tully, M. A., Casaña, J., & Smith, L. (2021). COVID-19 Confinement and Sexual Activity in Spain: A Cross-Sectional Study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(5), 2559. <https://doi.org/10.3390/ijerph18052559>

*Mahanty, C., Kumar, R., & Mishra, B. K. (2020). Analyses the effects of COVID-19 outbreak on human sexual behaviour using ordinary least-squares based multivariate logistic regression. *Quality & Quantity*, 1-21. <https://doi.org/10.1007/s11135-020-01057-8>

Ministerio de Salud (2007). Estrategia Nacional de Salud Sexual y Reproductiva. Managua, Nicaragua: Ministerio de Salud. Recuperado de: https://oig.cepal.org/sites/default/files/nic_estrategia_nac_salud_sexual_reproductiva_2008.pdf

Organización Panamericana de la Salud. (11 de Marzo de 2020). *La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia*. <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>

Pal, M., Berhanu, G., Desalegn, C., & Kandi, V. (2020). Severe Acute Respiratory Syndrome Coronavirus-2 (SARS-CoV-2): An Update. *Cureus*. <https://doi.org/10.7759/cureus.7423>

Rodríguez Salazar, Tania, & Rodríguez Morales, Zeyda. (2020). Intimidad y relaciones de pareja durante la pandemia de la COVID-19 en Guadalajara. *Espiral (Guadalajara)*, 27(78-79), 215-264. Epub 12 de febrero de 2021. <https://doi.org/10.32870/eees.v28i78-79.7206>

Troncoso-Gómez, Camila Abigail et al. Importancia del metabolismo y consumo de las vitaminas D y C durante la infección por SARS-CoV-2. *REVISTA BIOMÉDICA*, [S.l.], v. 32, n. 2, mayo 2021. ISSN 2007-8447. Disponible en: <https://www.revistabiomedica.mx/index.php/revbiomed/article/view/871/934>. Fecha de acceso: 27 jul. 2021 doi: <https://doi.org/10.32776/revbiomed.v32i2.871>